

Biopsia renal

1. Identificación y descripción del procedimiento

Se propone realizar una biopsia renal que consiste en la extracción de un fragmento de riñón con aguja tras su localización mediante ecografía u otra técnica de imagen radiológica y la administración de anestesia local.

2. Objetivo del procedimiento y beneficios que se esperan alcanzar

El objetivo de la prueba es conseguir uno o dos trozos de riñón para su análisis detallado.

3. Alternativas razonables a dicho procedimiento

La otra forma de obtener tejido renal es la realización de una operación en quirófano con anestesia total, practicando una incisión en la zona lumbar.

4. Consecuencias previsibles de su realización

Inicialmente la biopsia renal es un procedimiento seguro en el que no se presentan complicaciones habituales.

En más del 85% de los casos no aparecen complicaciones, debiendo guardar reposo tras la prueba durante unas 24 horas. Pueden aparecer complicaciones menores como dolor en la zona de punción o presencia de hematuria, que se resuelven de forma espontánea. Se realizará un seguimiento analítico para descartar que se haya presentado un sangrado.

5. Consecuencias previsibles de su no realización

Al no conocer con exactitud la enfermedad que presentan los riñones, no podremos aplicarle el tratamiento más adecuado.

6. Riesgos

La tasa global de mortalidad relacionada con la prueba es menos del 0,1%. Otros riesgos poco frecuentes pueden parecer en el 2-3% de los casos como los hematomas perirrenales, fístulas arteriovenosas, infecciones urinarias. La necesidad de nefrectomía tras el proceso es menor al 1%.

7. Riesgos en función de la situación clínica del paciente

Otros riesgos o complicaciones que podrían aparecer, dada su situación clínica y sus circunstancias personales son:
